



Setembre 2020

Plaça Ferran Casablanca, 6 ( BARCELONA) Tel: 934172794 /Dm-Dj de 18a 20 h./e.mail: [cpm@prematrimonialcpm.org](mailto:cpm@prematrimonialcpm.org)

Web: [www.prematrimonialcpm.org](http://www.prematrimonialcpm.org)

Neix un nou curs. Neixen noves expectatives per els promesos. Neixen noves incerteses. Ens volem casar !

Tots pensem que observant les normes de seguretat estrictament, els promesos podran posar data al seu dia de casament. També podran posar data a la realització dels diàlegs prematrimonials. Els acollidors del CPM acolliran a les parelles i organitzaran les trobades dels diàlegs amb tota seguretat sanitària. Truqueu a les vostres parròquies per demanar informació. També a l'adreça del CPM. Per endavant als que us casareu aquest curs: Felicitats !

Avui us convidem a llegir la conferència que es va presentar a l'any 2012 al Canadà. Precisament parlant dels que no es volen casar:

## **LA UNIÓN LIBRE : UN CAMINO HACIA EL SAGRAMENTO DEL MATRIMONIO**

**A CÀRREC DEL SACERDOT Mon. Gabriel Gingras**

Monsieur Gabriel Gingras a été ordonné prêtre à la fin du concile Vatican II en 1965, il est très engagé dans le milieu pastoral, tant en formation qu'en animation. Il a enseigné la catéchèse à l'Université Laval et à l'Université de Sherbrooke. M. Gingras collabore périodiquement à différentes revues pastorales. Prêtre à la retraite, il a été curé dans un regroupement de paroisses sur la rive-sud de Québec.

# LA UNIÓN LIBRE: UN CAMINO HACIA EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

## Introducción

Un gran número de parejas viven en unión libre en nuestro país y en especial en Québec (1). Algunas ven el matrimonio religioso con diversas motivaciones con frecuencia más o menos claras. Llegan al matrimonio después de algunos años de cohabitación, después de la llegada de un hijo, de fracasos amorosos, de otras experiencias de unión no duraderas (2). La socióloga Denise Lemieux afirma: “Podemos sorprendernos, pero el matrimonio conserva funciones valorizadas y significados variados en el paisaje postmoderno. En la mayoría de los casos, ya no es un rito de paso que marque el inicio de la unión, sino que constituye un signo de oficialización del compromiso aunque el simple hecho de vivir juntos así como el noviazgo juegan también ese papel, con menos relevancia de la parte festiva. Con frecuencia la boda se asocia a la belleza del ritual y a lo sagrado. En otros casos se retrasa asociada a la formación de una familia y ya no se ve como una obligación, sino como un escudo protector para el hijo.” (3)

En la tradición católica, que influye aún a un gran número de parejas, la celebración del sacramento del matrimonio en la Iglesia debe marcar el principio de la vida en común y el compromiso de formar una familia. Aunque muchas parejas viven en cohabitación antes del matrimonio, en muchas persiste cierto sentimiento de culpabilidad. Sin poder a veces identificarlo con claridad viven un malestar, una incomodidad en el plano religioso. Las parejas de hecho pueden tener el sentimiento de ser infieles a Dios, aunque sean fieles a su compromiso amoroso. Por ello el deseo de casarse comporta un aspecto de normalización social y religiosa.

Os propongo dos casos para ilustrar esta diversidad:

### 1-

Pierre tiene 38 años. Vive con Julie una tercera unión de hecho. En la primera tuvo un hijo del cual tiene la custodia compartida. De la segunda relación no tuvo hijos. Con Julie, vive una bonita relación desde hace 6 años y han tenido un hijo que ahora tiene 4.

Julie, por su parte, no tenía hijos antes de encontrar a Pierre, aunque también vivió una relación de varios años con una pareja.

Pierre y Julie se casaron civilmente hace 3 años, de manera muy discreta.

Ahora piden un matrimonio religioso para celebrar su amor con sus familias y amigos y, como ellos dicen “regularizar su situación delante de Dios”.

2-

Sabrina y Claude viven juntos desde hace 8 años. Ella se casó por la Iglesia a la edad de 23 años. De esta 1ª unión tiene un hijo de 18 años.

Claude también se casó por la Iglesia, pero más tarde obtuvo la nulidad matrimonial.

Después de 8 años de unión libre, con un crecimiento espiritual cultivado en el corazón de la prueba de su reto amoroso, afirman que ahora estarían preparados para casarse por la Iglesia, con más sentido quizás que la 1ª vez. Pero no pueden porque Sabrina está aún atada por su 1r matrimonio y rehusa iniciar el proceso de nulidad. “ Podríamos celebrar ahora que somos más maduros, lo que vivimos juntos desde hace 8 años?

- piden al párroco que les acompaña en su camino espiritual.

## **1r PUNTO: EL ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL**

Estos dos casos ilustran la diversidad de situaciones vividas por las parejas que piden a la Iglesia que las acompañe en su caminar en vistas a celebrar su unión.

**Es, en efecto, de un acompañamiento, de un caminar, de lo que hay que hablar.** Los equipos pastorales responsables de la acogida de parejas que desean casarse deben informar, pero ante todo deben escuchar y seguir con muchísimo respeto el proceso de las parejas que acogen.

**El objetivo a seguir sería el de permitir que las parejas descubrieran huellas de Dios, signos de su presencia, valores evangélicos, pistas de crecimiento espiritual en el corazón de su experiencia.**

Este objetivo necesita tiempo, energía y actitudes pastorales. Este será el objeto de la 2ª parte de esta conferencia.

Las dos parejas mencionadas anteriormente tienen necesidad de acompañamiento: es decir, de releer su experiencia original y única. Experiencia hecha de alegrías y de penas, de dudas y certezas, de solidaridad y de aislamiento. Es la suya una aventura a la vez única y parecida a todas las aventuras humanas.

La persona que acompaña su proceso está atenta en el recitar de su experiencia a todos los signos de la presencia de Dios en su vida. “ La Iglesia tiene el deber de escrutar en todo momento los signos del tiempo y de interpretarlos a la luz del Evangelio...” (4)

En su experiencia de familia reconstruida tres y cuatro veces, Pierre y Julie han vivido no sólo una relación de pareja enriquecedora, sino también la acogida de dos hijos, la adaptación necesaria por una custodia compartida en el respeto de las diferencias de medio de vida.

En sus desvelos educativos han hecho despertar a su hijo común y al nacido de otra unión, a compartir, al respeto, a la generosidad, a la justicia y al amor. Julie, por su parte, ha acogido al hijo de Pierre como a suyo y su unión ha dado fruto en otro hijo.

Su amor ha crecido con los cambios de negociación, las adaptaciones asumidas, los perdones intercambiados y los proyectos renovados. Eso no es nada! Son otros tantos signos de la presencia de Dios en la vida de esta pareja!

Sabrina y Claude han crecido, según ellos, en el corazón de los retos humanos vividos, abriéndose a la dimensión espiritual de su ser, a la cual habían estado más o menos atentos en su juventud. La relectura de su experiencia de vida suscita más bien la acción de gracias que los reproches.

En efecto, si hay amor verdadero, Dios está presente. Si hay valores evangélicos vividos en lo cotidiano en una relación de pareja, como en un proyecto de educación de los hijos, es hora de reconocer los signos de esta presencia de Dios. “ Dios es Amor: quien permanece en el amor, permanece en Dios y Dios permanece en él” (1 Jn. 4- 17) “ No amemos ni de palabra, ni con la lengua, sino con los actos, verdaderamente. Así sabran que somos de la verdad y ante Él calmaremos nuestro corazón, si nuestro corazón nos condenara, porque Dios es más grande que nuestro corazón y lo conoce todo. “ (1 Jn. 3, 18- 20)

Los valores humanos vividos por estas parejas no son extraños a Dios que se hace próximo a nosotros en la Encarnación. El Emmanuel: Dios con nosotros ha tomado nuestra condición humana para elevarnos a nuestra propia identidad de seres libres, autónomos, felices y santos, es decir acordes a su voluntad. Se oye decir con frecuencia: en pastoral se parte de lo humano para descubrir a Dios. ¿No sería más exacto afirmar que es en lo humano que Dios se revela? No se parte de lo humano, se está, se instala en lo humano, como Dios lo ha hecho en Jesucristo. (5)

La relectura de la experiencia humana de las parejas permite conectar sus valores vividos con páginas del Evangelio, descubriendo a Cristo actuando por su Espíritu en el corazón de sus vidas. Este descubrimiento les comporta un aspecto de pacificación y de sosiego de su culpabilidad, al mismo tiempo que llama a ir más allá, a progresar . Su situación no es perfecta, es humana. Su camino no es rectilíneo, está lleno de pruebas y de errores, es humano. Pero Dios está aquí! Él llama al crecimiento, a asumir el pasado, a aprovechar el presente y a preveer un prometedor mañana.

## **2º PUNTO: ACTITUDES PARA DESARROLLAR EN EL ACOMPAÑAMIENTO**

El acompañamiento del que hablamos requiere disponibilidad por parte de los equipos pastorales responsables de la preparación al matrimonio. Exige tiempo y competencia. Los curas no pueden ciertamente asumir solos esta tarea. Animadores y animadoras pastorales, diáconos y bautizados pueden llenar esta obra de la Iglesia con éxito. Ellos tienen una experiencia de parejas y de parientes que constituye una ventaja para comprender lo que han vivido las parejas. En cualquier parte, no importa cuál sea su status, todos deben desarrollar unas actitudes indispensables para ejercer este servicio de la Iglesia de manera adecuada:

- La 1ª actitud es **la mirada positiva que extendemos sobre la persona humana, sobre la pareja, sobre su experiencia y, más aún, sobre el mundo en el que vivimos.**
  
- **Varias parejas han sufrido heridas profundas en sus relaciones de pareja, pero también en sus contactos con la Iglesia. Han quedado agriados, decepcionados, malfiados.** Se sienten a veces agresivos y poco comprendidos por los representantes de la Iglesia. El acogedor debe acoger todo esto sin sentirse, él mismo, atacado. **No solamente debe hacer prueba de escucha, de empatía, de simpatía, sino también a veces de verdadera compasión. (8)**
  
- 
  
- **Acompañar** no es llevar a alguien a donde él quiere conducirle, **es caminar a su ritmo, intentando comprenderle, escuchándole con atención, dialogando de verdad.** Una acción así está muy lejos de la manipulación.
  
- **Acompañar** a una pareja deseosa de casarse **toma tiempo. Es necesario disponibilidad y paciencia.**
  
- **Un acompañamiento de calidad debería permitir a las parejas identificar mejor sus motivaciones para casarse.** Sin imponer el sentido del matrimonio cristiano, proponen, hacen descubrir la belleza y las exigencias del matrimonio como un regalo de Dios a desenvolver a lo largo de la vida.

### **3r PUNTO: LA UNIÓN LIBRE EN EL PROYECTO DE DIOS**

El título de esta tercera parte de la conferencia comporta algo de ambigüedad. En efecto, el proyecto de Dios para las parejas es el matrimonio religioso celebrado de manera sacramental. Sin embargo, nosotros creemos que las parejas en unión libre viven ya una presencia de Dios en

tanto que su amor es verdadero y que así pueden estar en camino, en vía, en deseo de matrimonio sacramental.

**El proyecto de Dios para la humanidad es un proyecto de desarrollo para cada persona en su dignidad de bautizado, de hijo querido de Dios.** Hemos sido creados a semejanza de Dios. Dios es amor y don gratuito. Como lo expresaba Bernanos: “ aquí abajo todo es intercambio, se da con una mano y se recibe con la otra. Sólo Dios da verdaderamente!” El deseo de este Dios de amor es que la persona sea libre, orgullosa, autónoma, feliz y lograda. En su mirada benevolente sobre nosotros, sus hijos queridos, él nos ofrece su misericordia y su perdón que apelan al crecimiento y al avance. Dios quiere que lleguemos a ser en pareja, en familia, en comunidad, sus hijos e hijas libres y en crecimiento constante. “ Qué es el hombre para que te acuerdes de él? Tu lo ves casi como un rey, coronándolo de gloria y esplendor: Tu lo estableces sobre la obra de tus manos, Tu lo pusiste todo bajo tus pies” (Ps 8. 5-7)

**Acompañar a una pareja en unión libre, es ayudarla a descubrir por si misma los beneficios reales de su unión en el plano humano, pero también favorecer esta mirada benévola de Dios en su experiencia de vida en común basada en el amor, así como la posibilidad de proyectar su percepción de la presencia de Dios en el transcurso de su vida.**

## **A MODO DE CONCLUSIÓN**

En los encuentros con las parejas deseosas de casarse por la Iglesia, a veces evoco algunas páginas del evangelio, en las que Jesús acoge, releva y relanza a aquellos que se le acercan. Pensemos en Zaqueo (Lc 19, 1-10), en el Padre misericordioso (Lc. 15, 11- 32), que deja partir a su hijo respetando su libertad, para esperarlo, acogerlo y hacer fiesta a su regreso, en la pecadora perdonada y amante (Lc. 7, 36 -50), pensemos también en la oveja perdida (Mt 18, 12-14) o en la curación de un leproso (Mt 8, 1-4) ; pensemos en sus frecuentes juicios inconvenientes (Mc 2, 15-17) y en su memorable encuentro con la mujer adúltera (Jn 8, 2-11).

**Jesús no solamente acoge sin juzgar, sinó que restablece socialmente a las gentes excluidas.** Seguramente Él constata la situación imperfecta en la que se encuentran, como la samaritana en el pozo de Jacob (Jn 4 5-42), pero no se queda en su condición de pecador. Invita más bien a pasar sin condenar a las personas. Ellas parten con un nuevo ímpetu sin temer ser marginadas. En el encuentro con Jesús, son liberadas, no encarceladas.

Siguiendo a Jesús, ¿no es esta la misión de la Iglesia hoy?: ¡acoger y favorecer la creencia espiritual! Nosotros, los responsables de la preparación al matrimonio estamos situados en un lugar privilegiado para dar a la Iglesia esta mirada de acogida de Jesús!

Me permito finalmente evocar a las que fueron para mi, desde hace varios años como pastor, una referencia importante: Las palabras de Jesús:

**“ He venido para que ellos tengan la vida y la vida en abundancia!” (Jn. 10,10)**

**“No hay amor más grande que dar la vida por aquellos a los que se ama” (Jn 15, 13)**

**“ No he venido a condenar al mundo, sinó a salvarlo” (Jn 12, 47)**

Esta vida y este amor, los he encontrado maravillado tanto en las parejas casadas, como en las que viven en unión libre.

Entonces, como Pablo en los Tesalonicenses – todas las noches doy gracias a Dios pensando en ellos:

**“por su fe activa, su amor que pasa pena y su perseverante esperanza” (1Ts. 1, 2-4)**

Gabriel Gingras

Permitidme algunas preguntas para alimentar vuestra reflexión y vuestro intercambio en los equipos.

1. ¿La situación ilustrada por Pierre y Julie os es familiar? ¿Existen mecanismos de acogida y de acompañamiento originales para las parejas en unión libre deseosas de casarse por la Iglesia?
2. ¿El sentimiento de culpabilidad o el malestar por ser diferentes, cuando una pareja en unión libre pide el matrimonio, es observable en vuestro entorno? ¿Cómo lo tenéis en cuenta en vuestro grupo de preparación al matrimonio?
3. ¿Hay espacio en vuestra Iglesia para inventar ritos de acogida o pasos de acompañamiento espiritual para las parejas que, como Sabrina y Claude, no pueden celebrar su unión sacramental?

